



Manos abiertas

Queridos voluntarios de Manos Abiertas:

Recordando a San Francisco Javier, patrono universal de las misiones -entregado y fervoroso como pocos- leía en su carta a San Ignacio, a propósito de su queja contra tanta vida universitaria sin deseos de ayudar a misionar almas que se acercan a Dios: “¡Ojalá pusieran en este asunto el mismo interés que ponen en sus estudios! Con ello podrían dar cuenta a Dios de su ciencia y de los talentos que se les han confiado. Muchos de ellos, movidos por estas consideraciones y por la meditación de las cosas divinas, se ejercitarían en escuchar la voz divina que habla en ellos y, dejando de lado sus ambiciones y negocios humanos, se dedicarían por entero a la voluntad y al arbitrio de Dios, diciendo de corazón: «Señor, aquí me tienes; ¿qué quieres que haga?»”

Sentimos la gratitud de estar rodeado de voluntarios que escuchan en su corazón esa “voz divina...que habla en” uds, y dejan “ambiciones y negocios humanos” para hacer lo mejor para nuestros patroncitos.

En toda Manos Abiertas se escucha? a menudo ese “ ¿qué quieres que haga?”, ¿qué necesitan? ¿O en qué puedo ayudar?

Algunos nos sentiremos en deuda. Que nos cuesta todavía remontar hacia esas ganas de servir como antes...

Pero no dejaremos que el rescoldo se apague

Ante la tentación de dejarse desinflar, uds ponen el rostro de los patroncitos y acuden a su servicio.

No se achican por lo poco que pueden hacer, sino que dimensionan el pequeño gesto desde el amor.

Cuidan los detalles que afectan, y mueven afectos

Se dejan querer y crecer en el espíritu

Aprenden que no vienen a sanar heridas, sino a dar algo más allá de ellas.

Y que somos más hermanos de lo que creíamos

Este día de homenaje queda chico, pero sea un gesto pequeño de cariño, reconocimiento y gratitud, a quienes se dejan inspirar por esa “voz” que los motiva a responder a diario: “aquí me tienes”

De toda Manos Abiertas, el inmenso GRACIAS!!!!!!

P. Fernando Cervera sj